EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 14073

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

SABADO 24 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.

POLICIA DE SUBSISTENCIA

Las carnes

Hemo dicho anteriormente y con verdadera satisfacción lo repetimos que el Ayuntamiento de Cartagena trata con especial predilección los asuntos de higiene, y que el personal encargado de su aplicación cuenta con la suficiente idoneidad, para que las deficencias—en todos los servicios tienen que existir—sean poco numerosas y de valor escaso.

Uno de los establecimientos adonde la inspección sanitaria se extrema y en el que la higiene se aplica con verdadero interés, cuidando escrupulosamente de su aseo y limpieza, es el matadero público, pero á pesar de ello, todavía no han llegado á dicho establecimiento ciertos adelantos adoptados en el extranjero para verificar la esterilización de las carnes que se destinan al consumo público.

Este procedimiento se aplica en Bélgica, según lo estableció una ley aprobada por la Camara, y en Berlín y Lübeck, entre otros puntos, donde las estufas de vapor sistema Rohrbec y Henneberg, dan admirable resultado, que la experiencia comprueba diariamente. Persigne el benéfico fin de hacer inofensivas las carnes, merced á la destrucción por medio del calor de los elementos patogéneos que en ellas existan.

Ocurre á veces, aunque no es lo general, que reses enfermas escapen al acierto de la inspección sanitaria. Y escapan al diagnóstico facultativo, no por impericia de los encargados de emitir dictamen, sino por verdadera imposibilidad de descubrir los síntomas reveladores de gérmenes patógenos vivos que en el principio de su desarrollo apenas si afectan todavía á tejidos y á órganos, ni ocasionan, por consecuencia, en el animal trastornos aparentes.

En un sentido tan útil y humano conviene que se inpiren las autoridades munipales.

No hay intereses más sagrados que los de la salud de un pueblo. No hay sacrificios que mayores frutos rindan al bien común.

Actualmente el gran problema es el de la vida, el de su sostén, el de su mejora económica: por eso estas cuestiones de la subsistencia, de la leche, de las carnes, de la calidad de todos los artículos de consumo, de los fraudes etc., constituyen el problema capital que en realidad interesa al pueblo y para el cual deben pedirse sin descanso, prácticas soluciones.

NOTAS ALEGRES

ACTUALIDADES

Ya no sé donde vamos á ir á parar, si la cosa continúa por el camino emprendido.

Dicen, que el dinero escasea, que no se puede vivir, y que hay quien no puede comer ni aun tallarines de la horma.

Será verdad todo eso que dicen, pero yo me escamo, y hago lo que Maura cuando le dicen algo malo, que se encoje de bombros y no dice si la boca es suya ó de otros.

Aquí no habrá una «mota» pero lo que es para espectáculos no falta, y hay quien se queda sin cenar, pongo por comparación, por ir al Cine, á Maiquez, ó al Teatro Circo.

Para mañana, si Dios y el tiempo lo permiten, no hay más que los siguientes espectáculos.

Por la tarde corrida de vacas, con rifa de un reloj que si nó dá la hora, es porque le falta la campanilla.

Al atardecer abrirán sus puertas los salones cinematográficos «El Brillante» y salón de Actualidades, para recibir á cuantos quieran penetrar para ver las películas.

El Teatro Circo celebrará funciones por la tarde y funciones por la noche, y lo propio hará su colega de la calle de San Vicente, donde entre películas y proyecciones luminosas se pondrán en escena zarzuelitas del antiguo y moderno repertorio,

De modo y manera es que el que no se divierte, ó es porque no quiere, ó es indudablemente porque no le dá la gana porque hay espectáculos para todos los gustos, para todos los sexos y para todas las edades.

OTEMA

Tijeretas han de ser

Los tercos de condición son capaces, según el dicho vulgar, de clavar un clavo en la pared colocado á la inversa, es decir, con la punta para fuera, golpeando con su propia cabeza á guisa de martillo.

Eso, que aun en hipérbole resulta una barbaridad, sirve para hacer el elogio de las personas consecuentes con sus ideas y de las que tienen gran tesón en sostener lo que dicen, aun cuando sea también una barbaridad.

Porque hay gentes tan pagadas de su opinión, que si una vez dijeran que lo blanco es negro no las apea nadie de su burro, y se están toda la vida afirmando que la nieve es como el betún, y que la horchata de chufas sirve para echarla en el tintero y escribir.

Estos tozudos son simplemente unos caracteres admirables, cuyo único inconveniente es que tomen el rábano por las hojas; pero cuando no consideran las cosas al revés, sino al derecho, son columnas firmísimas para todo género de doctrinas fundamentales, porque antes que ellos cedan de su creencia, se hundirá el mundo.

Los que son insoportables, inaguantables y cargantes en grado sumo, son los desidentes de condición; esos que siempren llevan la contraria á todo y tienen el prurito de decir *no* donde los demás dicen *sí*, que no están de acuerdo ni consigo mismo, y que, por distinguirse, protestan constantemente de todo lo que tienen por delante.

En unos tiempos como estos, en que todo está organizado por el patrón de la colectividad, y en que las manadas, sean de borregos, sean de lobos, sean de personas, están en gran predicamento, los disidentes son una perturbación y constituyen un estorbo.

Se reunen veinte, cincuenta ó cien personas para realizar una idea, buena ó descabellada, que eso poco importa ahora, y ponen sus cinco sentidos para que resulte en la práctica; pues bien, si salta un disidente entre ellos, ya está echada á perder la idea, y hay disgustos, palabras gordas y hasta puñetazos.

Con los disidentes no se va á ninguna parte; son garbanzos negros que estropean la olla, gentes insconstantes que, obedeciendo á un espíritu de discordia, perturban todo lo que signifique unión, fuerza ó discipliua. Si los disidentes fuerán dioses, no habría Olimpo posible.

Es principio universalmente admitido que de la discusión brota la luz; pero eso es cuando se trata de cerebros bien organizados y cuando todos están de acuerdo en lo fundamental, porque la discusión contribuye á perfeccionar lo bien hecho y á enmendar errores de procedimiento.

Pero cuando la discusión es derecho á disentir, no brota de ella la luz, sino las tiniebles y hay debates en que mejor sería no hablar, que oir tantas sinrazones, majaderías y contrasentidos como se expresan; y suele haber oradores disidentes tan llevados de su opinión, que si se pone á debate, por ejemplo, el tema de «La verdad desnuda», son capaces de pedir la palabra y estar hablando quince días acerca de la necesidad de que la verdad se vista.

Los disidentes porque si son atroces, no ceden así los mates, y como la suegra del cuento, que se estaba ahogando y acudió á salvarla su propio yerno, todavía insistía en las ansias de la muerte en que tijeretas habían de ser.

Por rara excepción, entre los disidentes hay uno que acierte; pero no se dan esos casos, sino de muy tarde en tarde. En nuestro país, de pan y toros, las disidencias siempre han sido elementos disolventes y pretexto para rebeldía, y esa es en el arte político, la manera más cierta de escalar las alturas; lo cual no quita para que los que, por ser disidentes se erigieron en caudillos, quieran después que cuantos les sigan sean unos verdaderos borregos sin aspiraciones, sin ideas y hasta sin voluntad.

ABEL IMART

EL TELEGRAFO

Por lo visto continúa la interrupción de las líneas telegráficas á consecuencia de los temporales.

El siguiente telegrama depositado en la Central de Madrid á las 2'45 de la tarde, ha llegado esta mañana á nuestra redacción.

Los prestamistas

Madrid 23-2'45 t.

Una numerosa comisión de dueños de casas de préstamos, ha visitado al señor Lacierva, insistiendo en que verifique la reforma del reglamento.

El ministro negóse terminantemente á acceder á estas pretensiones.

La ley del Banco

También se someterá á la aprobación de las Cortes otro proyecto reformando el reglamento sobre relaciones entre el Banco de España y el Estado.

Otros proyectos

También se someterá á la aprobación de las Cortes otro proyecto reformando el pliego de condiciones, para el arriendo de la cobranza de contribuciones.

A. Madrileña.

La recepción de hoy

Esta mañana se ha celebrado en el Palacio de la comandancia general de este apostadero, recepción oficial con motivo de ser el cumpleaños de Su Magestad la Reina Doña Victoria Eugenia.

El acto ha resultado brillantísimo habiendo asistido una comisión del Ayuntamiento y numerosas comisiones de los cuerpos militares de esta plaza y apostadero, cuerpo consular y clero.

Una compañía de Infantería de Marina con bandera y música ha hecho los honores á la puerta del indicado edificio.

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular

IMPRESIONES

Barcelona no celebra sesión de Bolsa esta tarde, queriendo honrar de este modo la llegada de S. S. M. M. Nuestro mercado, falto de orientación de aquella, no hace más que sostener sus cambios, siempre dentro de la mayor pesadez y de la más absoluta falta de negocios. El Interior fin de mes fluctúa toda la tarde alrededor de 83,57, cambio al que unas veces hay papel y otras dinero. El Contado en partida se publica á 83,45 y 40 en títulos pequeños á 83,75. Con igual tendencia los dos Amortizables, el viejo se trata á 101,40 á 101,60. Según las séries y el nuevo, de 89,50 á 89,60.

En el grupo de bancos y tabacos no se registra ninguna alteración de cambios y no se publica ninguna operación en acciones de la Azucarera. Esto da una idea de la desanimación del mercado en general. Sin embargo, se han hecho Preferentes á 108,72 á la liquidación y á 109,50 al próximo. Obligaciones de la General se publican á 102,50, ganando la fracción. Francos, en alza, de 111,50 á 65; libras, de 27,97 á 28,01.

Bilbao.—Vascongados, 103; Saberos, 103; Obligaciones Papeleras, primera série, 101,25 y segunda íd., 96,75 Francos, 11,70.

Exploración magnética al Pacífico

Entre las investigaciones que más seria atención han merecido á los hombres científicos en estos últimos años, merece citarse la exploración magnética del Océano Pacífico.

El Almirantazgo inglés, la oficina hidrográfica de Washington, la Sewate de Hamburgo y otros centros similares de importancia han consagrado á este asunto una gran actividad.

Gracias á ellas disponemos hoy de magníficas cartas magnéticas, en la que se hallan anotadas cuantas particularidades afectan al mundo entero.

Las líneas de igual declinación é inclinación forman apartadas redes á través de mares y continentes, y dan idea del trabajo colosal efectuado á fuerza de tiempo y de perseverancia por todos los que se interesen en los estudios magnéticos.

Las lagunas de observación que existían en el centro de Asia y de Africa, y en el Gran Océano se van llenando poco á poco.

Recientemente se han hecho nueva exploraciones en ese mar inmenso descubierto por nuestro compatriota Vasco Núñez de Balboa en los comienzos del siglo XVI, y atravesado por primera vez una veintena de años más tarde por Magallanes y Chano, montando buques que llevaban en sus banderas castillos y leones, que concurren á formar el escudo de España.

A partir del año 1839 se estableció

XII

A pesar del gran placer con que había vivido en la quinta, sintió Kobus una viva alegría al descubrir á Hunenburg sobre la colina de enfrente.

Había mucha humedad por todas partes á su salida y al volver lo encontró todo seco. La gran pradera de Frickenath se extendía como una inmensa alfombra verde, desde los glacis hasta el arroyo de las Ablettes; en lo alto veía el gran estercolero del regimiento de caballería de Porthal y los jardincillos de los veteranos, rodeados de hayas vivas. Los ventutos terraplenes cubiertos de musgo, producían un efecto soberbio.

Veíia también las acacias que rodeaban la plazuela del Ayuntamiento, la fachada blanca de su casa, y la distancia le permitía también distinguir los balcones que estaban abiertas para que la atmósfera se renovara.

Conforme iba abanzando, se representaba en su imaginación la cervecería del «Grand Cerf,» con

volveré á poner las rejas; y entonces veré todo lo que me decís.

—No insisto, replicó el labrador; si es preciso, no hay más que hablar; pero de todos modos, es lástima que tengáis que abandonarnos.

—No lo dudo, Christel, yo también lo siento.

La joven Suzel nado dijo, pero se quedó triste y aquella tarde, al asomarse Kobus á la ventana fumando la pipa, no la oyó cantar, como de ordinario, al fregar la vajilla. El cielo estaba rojo como brasa hacia Hunenburg, y del lado de la colina, enfrente de la casa, se desvanecía el color del cielo azul en un violáceo muy obscuro que se confundía á la lejos con el horizonte.

El río reflejaba rayos de oro desde el fondo del valle, y los canes, con sus espesas hojas pendientes, los juncos con sus flechas agudas, y los álamos, se dibujaban en grandes trazos negros sobre este fondo luminoso. Algún ave acuática, tal vez un martín-pescador, lanzaba en el espacio sus gritos desagradables. Después todo empezó á obscurecer al llegar la noche, y Frits se acostó.

A la mañana siguiente, á las ocho, había almorzado ya, y de pie delante de la casa, con el bastón en la mano, acompañado del viejo anabaptista y su mujer, Ochel, se disponía á partir.

—Pero, ¿dónde está Suzel? preguntó, no la he visto en toda la mañana.